

HISTORIA, LITERATURA, PENSAMIENTO . ESTUDIOS EN HOMENAJE A MARIA DOLORES GOMEZ MOLLEDA. Vols. I y II. Editores: Mercedes Samaniego Boneu-Valentín del Arco López. Universidad de Salamanca - Narcea, S.A., Salamanca, 1990, por B. Delgado -Universidad de Barcelona-.

Todos conocen de sobra la constante sangría de profesores a la que se ve sometida la universidad española por unas disposiciones que, pese a las protestas unánimes, se mantienen en vigor. Algunos de ellos se hallan en el cénit de su capacidad intelectual y científica, a la que han llegado tras treinta, cuarenta o más años de reflexión y de estudio.

María Dolores Gómez Molleda pertenece a este grupo de maestros egregios, a la que sus discípulos, amigos y admiradores han dedicado con motivo de su jubilación una publicación colectiva con el título de *Historia, literatura, pensamiento* (Universidad de Salamanca, 1990, 2 vols.). Al homenaje que le rinden las plumas de la mayoría de las universidades españolas se suman con sus trabajos investigadores de Alemania, Suiza, Francia, Inglaterra, Italia, Chile, México, Canadá y Estados Unidos. No en vano escribió Aristóteles que el honor es el premio de la areté, el tributo pagado a la destreza.

Grande es la deuda de la España reciente con esta profesora. En la década de los sesenta, tuvo la osadía de escribir extensamente con rigor y ecuanimidad acerca de temas sobre los que durante veinte años había caído un atroz silencio. Gracias a su *Los reformadores de la España Contemporánea*, obra galardonada en 1967 con el Premio Nacional de Historia, así como a la publicación de la primera parte de la tesis doctoral del profesor Vicente Cacho Viu, pudimos conocer los más jóvenes lo que para España habían significado los krausistas e institucionistas, empeñados en construir contra viento y marea un nuevo hogar hispánico, sobre nuevos cimientos, del que nadie fuese excluido. Sé que de Barcelona a Santiago y del País Vasco a Málaga, *Los reformadores* ha sido y sigue siendo libro de consulta obligada para numerosas generaciones de alumnos e investigadores. Sencillez, rigor y exquisita honradez intelectual son las virtudes principales de esta obra. Sin duda la más popular de cuantas ha escrito.

Unamuno, Giner de los Ríos, el liberalismo y la masonería han sido otros tantos centros de interés de esta infatigable profesora, una de las primeras catedráticas de la universidad española. Cabe señalar su labor en torno a Unamuno, cuya Casa-Museo dirigió durante diez años, convirtiéndola en cita obligada de los estudiosos del rector bilbaíno. A ella se debe la celebración de un congreso internacional con motivo del cincuentenario de su muerte y la edición de un volumen con trabajos de una treintena de especialistas y un libro de actas con las comunicaciones presentadas.

Otra aportación capital de Gómez Molleda ha sido *La masonería en la crisis española del siglo XX*, en la que analiza sistemáticamente lo que la

masonería supuso en el quehacer de la España del primer tercio del siglo actual. En este buen trabajo, como es habitual en ella, se mantiene en su exposición lejos de la apología y de la execración. ¿Hasta cuándo la universidad española seguirá perdiendo año tras año a profesores de la talla de María Dolores Gómez Molleda?

ADRIANO GUTIÉRREZ ALONSO: Estudio sobre la decadencia de Castilla: La ciudad de Valladolid en el siglo XVII, Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, (Estudios y Documentos, nº XLV), Valladolid, 1989, por *María Isabel Cortés Gordillo*.

La decadencia castellana del siglo XVII está bien probada y documentada. Son abundantes y profundos los trabajos de investigación que han centrado su atención en la globalidad del fenómeno o en aspectos particulares del mismo. Decadencia demográfica, decadencia económica, crisis política, ruptura ideológica, fracaso internacional, modificación de las estructuras gubernamentales, aparición de nuevas formas políticas, quiebra de los ideales tradicionales, . . . constituyen parcelas de esa generalidad aprehendida bajo la genérica denominación de crisis castellana del Seiscientos, ya claramente percibida por los propios hombres y mujeres que la padecieron.

La decadencia afectó a todos los ámbitos geográficos del reino castellano. Los numerosos estudios sobre aspectos diversos -demográficos, sociales, económicos o institucionales- de cualquier ciudad o territorio castellano han coincidido en esta caracterización decadente.

Una nueva prueba de toda esta realidad la constituye el magnífico trabajo de Adriano Gutiérrez Alonso, que con el atrayente título de *Estudio sobre la decadencia de Castilla* -subtitulado *La Ciudad de Valladolid en el siglo XVII*- se publicó en el número 45 de la Colección Estudios y Documentos de la Universidad de Valladolid. Posiblemente, hubiera sido más correcto invertir el orden del título y subtítulo ya que lo que se estudia es la ciudad de Valladolid en el siglo XVII como un ejemplo de la decadencia castellana. Y no a la inversa, como parece quererse indicar en la disposición adoptada.

Con todo, el tema carece de importancia. Lo verdaderamente destacable es la bondad del resultado obtenido, la amplitud de temas tratados y la rigurosidad del trabajo investigador emprendido. Y ello, pese a las limitaciones en las fuentes documentales, encontradas y disponibles, que el autor ha de padecer y de lo que se lamenta en diversos momentos de su exposición.

En su intento de presentarnos una válida y espléndida radiografía del Valladolid del siglo XVII, tres son los grandes marcos estructurales en los que el autor ha fijado su atención: las gentes que viven en la ciudad, sus actividades económicas y el análisis de las instituciones del gobierno municipal. Consecuentemente, tres son las partes en que se divide la obra.